

HACE CIEN AÑOS

## Sorolla y Zuloaga triunfan en Nueva York

La revista "Por esos mundos" recogía en otoño de 1909, hace ahora cien años, la crónica de su colaborador, Christian Brinton, en la que daba cuenta de la exposición en los salones de la "Hispanic Society", de la obra de Joaquín Sorolla e Ignacio Zuloaga, "dos artistas que durante la década que acaba de transcurrir han recogido en su patria y en el extranjero, gran caudal de gloria: doquiera que sus cuadros magistrales fueron exhibidos, ambas escuelas conquistaron rápidamente adeptos".

"Trátase de dos pintores —continuaba la crónica— francamente Nacionalistas. Con absoluta independencia del espíritu y con incansable energía, limitan a su luminoso país esa fecundidad que no puede menos de causar maravilla a todo el mundo".

Los cuadros expuestos en la "Hispanic Society" fueron visitados por miles de neoyorkinos, y, a juicio de la crítica, "han restaurado el prestigio de la pintura española".

No cabe más que congratularse de que estos dos grandes pintores españoles fueran tan reconocidos y alabados incluso en Nueva York, justo en una época en que nuestros artistas eran bien poco apreciados, en su mayoría.

Santana Fuentes



Arriba, sala de la "Hispanic Society" donde fueron exhibidos los cuadros.

## Sombreros... y otras locuras

No sé si saben ustedes que vuelven a estar de moda, ahora, en 2009, los tocados y sombreros. Hace cien años eran de uso obligado para todas aquellas damas que quisieran distinguirse por su elegancia. Aunque los sombreros de los que les hablamos aquí, y que se reproducen en las fotografías adjuntas, eran de todo menos elegantes: alocados, originales, epatantes, asombrosos...

Quizás por eso los reprodujo el semanario "Blanco y Negro" en el invierno de 1909. "Las damas se han empeñado en hacernos creer que los sombreros, cuanto más grandes, son más artísticos, y concluirán por convencernos", decía el periódico, que acompañaba el texto con las imágenes de unas bellas señoritas ataviadas con originales tocados para cuya fabricación se habían utilizado elementos como papeleras, moldes de bizcocho, cestos... ¡y hasta pantallas de lámpara!

Pues los redactores de estas noticias aún se asombrarían más si se asomaran a las páginas de ciertas revistas actuales, tanto las de moda, como las genéricamente denominadas "del corazón".

N. de R.

